

LA JUVENTUD ESPAÑOLA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

THE SPANISH YOUTH FROM THE BEGINNING OF THE XXI CENTURY

Prisciliano Cordero del Castillo.
Universidad de León, León, España.

RESUMEN

El presente trabajo trata de la juventud española de principio del Siglo XXI: sus valores, su mundo familiar, sus creencias religiosas, su participación política y social y las actividades preferidas para ocupar su tiempo de ocio.

Se trata de una juventud con buena preparación académica, con valores dominantes en torno a la familia y la amistad. Pero apolítica, arreligiosa y con poca participación social. Afectada por un problema grave, el del paro, y con cierta obsesión por el disfrute del ocio a cualquier precio.

PALABRAS CLAVE: Juventud. Valores. Mundo familiar. Filiación política, creencia religiosa, participación social. El paro y el ocio.

ABSTRACT

This work treats upon the Spanish youth from the beginning of the XXI Century: his values, family system, religious beliefs, political fellowship, social engagement, and his activities in the leisure time.

It is a youth with a good academic instruction, his principal values are the family and the friendship, but his political, religious and social participation are very poor. His most serious problem is the unemployment and his obsession it is to enjoy the leisure time at any cost.

KEYWORDS: The youth. Values. Family sistem. Religious belief. Political fellowship. Social participation. The unemployment and the leisure time.

Correspondencia: Prisciliano Cordero del Castillo Escuela Universitaria de Trabajo Social. Departamento CC. Sociales. Universidad de León. C/Cardenal Landázuri, nº 27. 24003 – León. España. 987234336. e-mail: pcorc@unileon.es

Introducción.-

En sociología, al analizar los hechos sociales se suele distinguir entre la norma ideal, aquello que debiera ser, lo que la sociedad espera que se de, y la norma estadística, aquello que de hecho es. Pues bien, al estudiar la juventud española nos vamos a referir a la norma estadística, a lo que de hecho son los jóvenes, a como se ven ellos mismos, y no a lo que nos gustaría que fuesen.

Generalmente no suelen coincidir la norma ideal o cultural con la norma estadística, por lo que les pido que no “maten al mensajero”. Se dice que en la antigüedad los encargados de dar las malas noticias a los poderosos corrían el riesgo de ser azotados, torturados o incluso muertos, práctica que acontece también en la actualidad, a juzgar por los últimos acontecimientos en Túnez, Egipto o Libia, y en otros muchos ambientes más cercanos a nosotros y sin tanta repercusión mediática.

Para realizar este trabajo hemos tenido en cuenta la abundante bibliografía que tanto en España como fuera ella existe sobre la juventud (1). Entre los últimos análisis sociológicos sobre la juventud española se encuentran: los realizados por el Instituto de Juventud Española (INJUVE), que comenzó sus estudios sobre la juventud en 1984 y que ha seguido haciéndolos cada cuatro años, siendo el último el de 2008, por eso es una de las líneas de estudio con más experiencia realizada por la Administración Pública; Los Sondeos de tendencias y otros estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), también con larga experiencia de investigación, siendo su último estudio el Barómetro del 8 de marzo de 2011; y los informes realizados por la Fundación Santa María, que también comenzó en los años 80 y ha seguido este trabajo con cierta regularidad, siendo los más destacados los de 1999, 2000, 2005 y el último de 2010. A partir de los datos que nos ofrecen estos estudios, presentamos la situación de la juventud española con el siguiente esquema:

1. Los jóvenes y su identidad.
2. Valores de los jóvenes españoles.
3. La familia y los jóvenes.

4. Los jóvenes y la religión.
5. Los jóvenes y la política.
6. Tiempo libre y ocio de los jóvenes.
7. Conclusiones.

1.- Los jóvenes españoles y su identidad.-

Comenzamos recordando que toda realidad social es poliédrica, compleja, difícil de definir, y esto es lo que sucede con el tema de la juventud. No se puede hablar de la juventud española como un todo homogéneo. Existen muchos tipos de jóvenes en los que cada uno desarrolla su propia identidad, dependiendo de sus grupos de pertenencia y referencia: familia, amigos, situación socio-económica, creencias religiosas, nivel de estudios, edad, sexo, etc. Aunque hoy es verdad que los jóvenes se identifican o diferencian entre ellos no tanto por su clase social, nivel cultural, edad o sexo, variables que han perdido importancia en la actualidad, sino por la visión que tienen del mundo y por el modo de vivir la vida

1.1.- ¿Cuántos y quienes son los jóvenes españoles?.-

La juventud como categoría social es una creación reciente y cambiante, dependiendo de cada momento histórico y de cada sociedad. No obstante hay unos criterios demográficos que consideran jóvenes a aquellos individuos comprendidos entre los 15 y los 25 años. Como señala Hernández Aristu, J. (2), tomando como base la variable edad, se suele estar de acuerdo en que la infancia va hasta los 13-14 años, le sigue una etapa de transición, la adolescencia, que se sitúa entre la infancia y la juventud madura y que iría de los 10 a los 16 años, y luego vendría la juventud que comprendería a los individuos entre 15 y 25 años, y entonces estaríamos hablando de unos cinco millones de chicos y chicas en toda España. Pero hoy, dada la situación de inseguridad, de precariedad laboral y de falta de emancipación de los jóvenes españoles, algunas instituciones como el CIS, INJUVE y otros muchos investigadores, como Cisneros Britto, P. (3) prefieren alargar la juventud hasta los 29-30 años, y entonces estaríamos hablando de ocho millones y medio, el equivalente al 19,7% de la población total española.

Como características generales de la juventud española se suelen citar:

- Mejor preparación académica; el 64,5% se encuentra actualmente estudiando, aunque con un alto índice de fracaso escolar (el 30%), el más alto de toda Europa.
- Precariedad laboral y dependencia económica de los padres (34%).
- Situación de paro, que alcanza a cerca del 40% de los jóvenes de 16 a 29 años.
- Falta de compromiso político y social. El 81% no participa en ningún tipo de asociación.
- Indiferencia religiosa. Aunque el 53,5% se dice católico, pero la inmensa mayoría no es practicante.
- Mas preocupados del ocio (el 92%) y de disfrutar de la vida.

1.2.- Identificación de los jóvenes españoles.

Los jóvenes, como toda persona, necesitan saber quiénes son, cual es su identidad. Al adulto le define socialmente su profesión, su puesto de trabajo, pero los jóvenes no pueden buscar su identidad en el trabajo, pues muchos no lo tienen, ni en la emancipación, que no han conseguido, luego tienen que buscarla en otros factores, tales como: la rebeldía, la oposición a lo establecido, al mundo de los adultos, en el culto al cuerpo, la música, la forma de vestir, etc.

Ayudados por los medios de comunicación, los jóvenes han construido su personalidad individual y grupal al margen de la sociedad de adultos. Para muchos, la rebeldía frente al mundo de los mayores, el culto al cuerpo y la forma de vestir o peinar, se han convertido en una expresión de su identidad, de conseguir su puesto en la sociedad. Dice Giddens (4) que “el cuerpo está muy influenciado por nuestras experiencias sociales y por las normas y valores de los grupos a los que pertenecemos”.

Otros buscan su identificación juvenil en las actividades del tiempo libre y en el consumo de música, alcohol, drogas y sexo. Un estudio realizado por Jesús Levices en 1986 demuestra las funciones sociales que ejercía la música ya en aquel

tiempo en la población joven. El consumo de determinados géneros musicales actúa como elemento diferenciador entre los distintos grupos de jóvenes. Para Megías Quirós y Elena Rodríguez, el consumo de diferentes estilos de música refuerza los procesos de identificación de los jóvenes (5).

Estas tres notas: rebeldía, culto al cuerpo y consumo, han hecho que aparezca el fenómeno de las “tribus urbanas” o pandillas de jóvenes que se reúnen en torno a intereses, ideologías, modas y lugares comunes. Este término fue utilizado por primera vez por el sociólogo francés Michel Maffelosi en su libro titulado “El tiempo de las tribus” (6). Por lo general, cada tribu tiene su música, su forma de vestir e incluso de peinar, sus lugares de reunión y, como denominador común a casi todas ellas, la rebeldía contra las normas establecidas, contra la sociedad de los mayores.

Las tribus urbanas más conocidas en España son:

Punks, que llegan a España en los años de la “movida madrileña”, cuando ya están desapareciendo en Europa. Se caracterizan por su política de izquierdas que se manifiesta en la lucha generalizada contra el sistema, la anarquía y la violencia. Su atuendo e indumentaria suele ser: pantalón baquero roto, botas militares, pendientes e imperdibles, cabellos coloreados, cadenas, colgantes y muñequeras. Los principales representantes fueron: Electroputos, Kortatu.

- Rokers, caracterizados por su vestido de cuero negro de pies a cabeza, sus botas tejanas y sus grandes motos. En España tuvieron su auge en los años 80 y destacaron los Rebeldes, Loquillo y los Intocables.
- Skins Heads. Su característica principal es el uso de la violencia para defender sus ideas y enfrentarse a quienes no piensen como ellos. Su indumentaria comprende la cabeza rapada, vestimenta militar, botas de madia caña y el consumo de grandes cantidades de cerveza.
- Pijos, son jóvenes con alto nivel económico y social. Su vestimenta siempre es de marca y del último modelo. Sus actividades principales son las fiestas y cócteles de la alta sociedad.

- Góticos, están muy extendidos por toda Europa, su estilo de vestir es el negro y se siente atraídos por el tema de la muerte y el ocultismo, les gusta la música heavy. No son violentos.
- Raperos o Hip Hops, se sienten identificados con el hip hope, el breakdance y los graffiti.
- Híppies, su máxima es vivir la vida y los placeres corporales. Su única ideología política es la libertad. Se conocen por su aspecto descuidado y su atuendo y vestido colorista.

Existen otros muchos grupos que toman su nombre del tipo de música preferido, como son los Heavy Metals, reggaetoneros, Raperos, etc., aunque todos ellos son una minoría entre los jóvenes.

Pero en realidad, ¿cómo se identifican los jóvenes?, ¿qué imagen tienen de sí mismos? Un estudio realizado por la Fundación SM titulado “Jóvenes Españoles 94” (7) les pedía que señalasen las características de su auto-imagen y los resultados fueron los siguientes:

TABLA 1. AUTOIMAGEN DE LOS JÓVENES

RASGOS POSITIVOS		RASGOS NEGATIVOS	
Independientes	55,1%	Rebeldes	50,8%
Sin prejuicios	28,0%	Consumistas	50,5%
Solidarios	25,9%	Viciosos	29,1%
Tolerantes	17,8%	Egoístas	22,7%
Generosos	17,7%	Sin sentido del deber	16,9%
Maduros	16,9%	Sin sentido del sacrificio	16,8%

Elaboración propia con datos de “Juventud Española 94”, Fundación SM.

La imagen que la juventud tiene de si misma se caracteriza por la independencia y la carencia de prejuicios, como notas positivas, y por la rebeldía y el consumismo, como las notas más negativas. Los datos de esta tabla nos estarían hablando de la existencia de grupos de jóvenes muy diversos, pero con valores similares y compartidos, cuyo conocimiento nos permitirá entrar en su mundo.

2.- Valores de los jóvenes españoles.-

Aunque son muchas las definiciones que en sociología se han dado sobre los valores, una de las más aceptadas es la dada por P. Horton y CH. Hunt, para quienes los valores “son las ideas acerca de si los actos son buenos o malos”, “guían los juicios y el comportamiento de las personas” (8). Son aquello que nos presenta la sociedad como apetecible o deseable. Dado que los valores son el criterio de actuación en los grupos humanos, es absolutamente necesario conocer el sistema de valores de los jóvenes para comprender su conducta y, en caso necesario, poder ofrecerles alguna alternativa.

La forma más sencilla de conocer los valores de la juventud es preguntarles por sus intereses y preferencias. Con las respuestas a la pregunta ya clásica en la mayor parte de los estudios sociológicos sobre “qué es lo más importante en tu vida”, los jóvenes españoles describen su propio mundo de intereses y valores de la siguiente manera:

TABLA 2. ¿QUÉ ES LO MÁS IMPORTANTE EN TU VIDA?

ITEMS	Muy import. + Import.	
La familia	71 %	96 %
La salud	69	95
Los amigos y conocidos	59	93
Ganar dinero	47	90
Tiempo libre, ocio	47	90
Trabajo	47	86
Vida moral digna	43	84
Educación, formación y competencia profesional	37	85
Vida sexual satisfactoria	35	84
La política	7	27
La religión	6	22

Elaboración propia con datos de Jóvenes Españoles 2010 de la Fundación SM, p. 14.

Podríamos agrupar estos resultados en tres grandes grupos o categorías por orden de importancia en la valoración que hacen los jóvenes:

1. Los aspectos más valorados son: familia, salud y amigos, con un porcentaje superior al 90 %, entre los que los señalan como muy importantes e

importantes, destacando la familia sobre los demás con el 96% de menciones.

2. Los aspectos valorados entre 84 y 90 % son: ganar dinero, trabajo, estudio, vida moral y vida sexual satisfactoria.
3. Los aspectos menos valorados: la política y la religión, con el 27 y el 22 % respectivamente, distanciados de los primeros intereses de los jóvenes en más de 60 puntos.

Datos similares han obtenido en la investigación de INJUVE 2008, que tomando como referencia los porcentajes de mayor calificación de cada variable, bastante-mucha (7 a 10), construyen cuatro niveles de adhesión a los distintos valores:

En el primer nivel tendríamos ocho variables de valores con un grado de adhesión **alto**, entre el 93.2% y el 83.6%. Estas variables recogen los valores de buenas relaciones familiares, tener una vida sexual satisfactoria, ganar dinero, tener éxito en el trabajo, tener muchos amigos y conocidos, obtener una buena capacitación cultural y profesional, mantener y cuidar la salud y superarse día a día. Es decir variables que apuntan a la familia y a la búsqueda del bienestar y una vida cotidiana gratificante.

Un segundo nivel **medio-alto** lo encontramos en seis variables, entre el **78,5%** y el **68,2%**. Dichas variables son llevar una vida moral y digna, disponer de mucho tiempo libre y ocio, vivir como a uno le gustaría sin pensar en el que dirán, cuidar el medio ambiente, respetar las normas y respetar la autoridad. Es decir valores de orden social por una parte, y de autonomía por otra.

En un tercer nivel **medio-bajo**, entre el **55%** y el **41,1%**, tenemos otras cinco variables: preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo, arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas, invertir tiempo y dinero en estar guapos, vivir al día sin pensar en el mañana y hacer cosas por mejorar el barrio o la comunidad. Aquí vemos dos tipos de valores básicos: el altruismo y preocupación por los otros, y la autonomía.

Por último, en un cuarto nivel **bajo**, entre el **35,1%** y el **14%**, vemos dos variables: interesarse por temas políticos y preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales. Ambas bajo el eje de religión y política. Megías Valenzuela, E. (coordinador), Jóvenes y Política. Madrid, INJUVE, 2005 (9).

En comparación con estudios de la juventud realizados en la Unión Europea de los 25 (UE/25), los jóvenes españoles valoran por encima de la media europea, la familia, la salud y los amigos, y muy por debajo de la media europea, la política y la religión. En la UE/25 valoran la política como importante el 43 %, mientras que en España sumando los que la consideran muy importante e importante solo alcanza al 27%, 16 puntos menos que la media europea. En el caso de la religión sucede algo parecido: los jóvenes de la UE/25 consideran importante la religión un 34 %, mientras que en España, sumando las calificaciones de muy importante e importante, sólo lo hacen el 22%, 12 puntos menos.

Correlacionando las valoraciones concedidas a los distintos ítems con la edad, sexo y nivel de estudios de los jóvenes, hay que reconocer que es muy poco el influjo diferencial que ejercen estas variables sobre las valoraciones. Incluso la autodefinición religiosa tomada como variable independiente, en contra de lo que cabría esperar, tampoco ejerce un influjo diferenciador; es decir, no existen diferencias importantes entre la valoración que hacen los católicos practicantes y los no católicos (indiferentes, agnósticos y ateos), a excepción de la importancia que conceden a la religión, que lógicamente es mayor entre los católicos, 2,71, que entre los agnósticos y ateos, 1,48, siendo el índice medio: 1= nada importante y 4= muy importante.

Como vemos, los valores más importantes de los jóvenes son la familia y los amigos. ¿Quiere esto decir que los jóvenes están abandonando, por una parte el individualismo y el narcisismo de la modernidad, y por otra los grandes ideales e instituciones, como son la política y la religión? Esta es la tesis que defiende Maffelosi al afirmar que se está dando una “multiplicación de pequeños grupos, de redes existenciales; una especie de tribalismo, que descansa a la vez en el espíritu de la religión y en el localismo (10). Tesis ya defendida por Lyotard al hablar de los “pequeños relatos” como característica de la posmodernidad.

¿Será cierto que los jóvenes españoles están abandonando los valores de la “gesellschaft” de Ferdinand Tönnies, de la sociedad moderna: individualismo, libertad, relaciones impersonales y utilitarias, para recuperar los valores de la “gemeinschaft”, de la comunidad o sociedad tradicional, como son: relaciones personales, afectivas, interés general del grupo, etc.? A juzgar por la tabla de valoraciones, parece ser así, principalmente en aquellas familias que, además de servir de hotel con pensión completa, les permiten tener su espacio personal, habitación propia, reunirse en casa con sus amigos, con su novia/o, pasar la noche fuera de casa, etc. En el caso de este tipo de familias, estaríamos hablando de una nueva realidad sociológica que permite a los jóvenes disfrutar de las ventajas de la “comunidad”, de la familia tradicional, al mismo tiempo que disfrutan de un alto grado de libertad, de realización personal y de independencia. Esto explicaría la alta valoración concedida a la familia y a los grupos de amigos, por una parte, y la baja valoración que conceden a las instituciones que les exigen responsabilidad y compromiso, como hacen la religión y la política.

Con estos datos podríamos concluir que los jóvenes españoles tienen grandes valores, son menos materialistas que la sociedad de adultos, pero han dejado de ser religiosos en el sentido clásico de la palabra.

Pasamos a analizar la otra cara de la moneda, los problemas que más les preocupan:

TABLA 3. PROBLEMAS QUE MÁS PREOCUPAN A LOS JÓVENES

ITEMS	MENCIONES /%
Paro	45,6
Droga	33,0
Vivienda	28,7
Inseguridad ciudadana	23,6
Falta de futuro	21,6
Terrorismo	20,0
Sida y enfermedades de transmisión sexual	19,3
Calidad de empleo	18,7
Violencia juvenil y de género	15,0
Medio ambiente	14,7
Inmigración	12,7
Salud	12,5
Corrupción política	11,5
Racismo y xenofobia	9,4
Crisis de valores	8,1

Elaboración propia con datos del Informe SM: "Jóvenes Españoles 2010".

De sus respuestas se deduce claramente que hay dos problemas que preocupan de forma especial a los jóvenes: el paro y la droga. La crisis económica que estamos sufriendo y que ha creado un paro del 21 % a nivel general, pero más del 40 % entre los jóvenes, no puede por menos de ser señalado como su principal preocupación, mencionada por el 45,6%. Le siguen en importancia, la droga, citada por el 33%. Parece que la juventud está tomando conciencia de los efectos destructivos de la droga hasta llegar a considerarla como su segundo problema. La tercera preocupación es la adquisición de la vivienda, citada por el 28,7 %. Aunque una mayoría vive con sus padres, el 90,3%, sin embargo son muchos los que quieren emanciparse, el 52,3%, y tener su vivienda propia, pero en la actualidad la adquisición de una vivienda es un grave problema, no sólo para la juventud, sino para la población en general.

De los valores y problemas manifestados por los jóvenes podríamos concluir que se está dando un retorno a espacios conocidos y cercanos. Los jóvenes van buscando su identidad y su puesto en la sociedad a través de medios particulares: familia y amigos, más que por vías públicas e institucionales. Se podría decir que los jóvenes españoles de primeros del siglo XXI son más libres que en el pasado, más formados e informados, con mayor acceso a las fuentes de información, principalmente a internet, más tolerantes y menos sexistas, una vez superado el machismo y el feminismo, pero debido a las dificultades a las que tienen que hacer frente: crisis económica, paro, futuro incierto, droga, falta de vivienda, etc., muchos han encontrado una válvula de escape en el consumismo, en la droga, en el "carpe diem", el disfrutar aquí y ahora. Muchos jóvenes, al situarse al margen de las instituciones básicas: trabajo, política, religión, buscan su identificación en grupos minoritarios, en los que se sienten reconocidos. Estos grupúsculos proliferan en tiempos de crisis y se especializan y caracterizan por el modo de vestir, por el tipo de música preferida, por ideologías políticas o religiosas marginales y en ocasiones radicales y la contestación al orden establecido.

3.- La familia y los jóvenes.-

El documento de las Naciones Unidas sobre “Protección de la Familia” dice que ésta “es la unidad básica de todas las sociedades”. Para muchos sociólogos la familia determina la sociedad, pero, a su vez, la sociedad condiciona a la familia. Así se explica que a cada tipo de sociedad corresponda un tipo de familia y que a una sociedad en cambio, como es la nuestra, le corresponda un tipo de familia también en cambio. Veamos, pues, qué tipo de familia o familias predominan hoy en nuestra sociedad.

3.1.- La familia española.-

En España en pocas décadas se ha pasado del predominio de la familia tradicional a la familia posmoderna. Los cambios registrados en nuestra sociedad en los últimos tiempos: la llegada de la democracia, el estado de bienestar, el acceso a la educación superior, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, el desarrollo de las nuevas tecnologías, etc., han hecho que se rompa con estructuras y pautas de conducta del pasado y se acepten las notas características de la familia de las sociedades más avanzadas.

Los cambios que caracterizan a la familia española posmoderna, en la que se encuentran viviendo los jóvenes de nuestro estudio, podríamos resumirlos en los siguientes grupos:

- **Cambios en los valores:** mayor libertad y tolerancia, igualdad entre sexos, privacidad, comunicación intergeneracional, relaciones más democráticas. La familia ha dejado de ser considerada unidad de producción, para pasar a ser principalmente unidad emocional, de convivencia y de consumo.
- **Cambios en la estructura:** la familia española es cada vez más reducida en cuanto al número de componentes de la misma y en cuanto al número de hijos. El número medio de hijos por mujer en edad fértil en España es de 1,40, frente al 2,00 de Francia, al 1,90 de Irlanda y al 1,85 en Suiza. Predomina la familia nuclear, pero se están implantando otras formas de convivencia: hogares monoparentales, parejas de hecho, familias

reconstruidas. Se está registrando también una caída de la nupcialidad, un retraso de la edad de contraer matrimonio (34 años de media para los varones y 31 para las mujeres) y de la procreación (35-40 años), según datos de INE 2007 (11).

- **Cambios en la dinámica familiar interna.** La democratización de la familia ha creado nuevos roles: el de esposo-padre, con pérdida de poder y nuevas asignaciones en el hogar y en el cuidado de los hijos; el de esposa-madre, pero también trabajadora fuera del hogar, lo que la concede más autoridad y más responsabilidad; la desaparición de la figura de los abuelos del ambiente familiar, aunque permanece su rol de mediador intergeneracional y de apoyo a sus hijos y nietos en múltiples circunstancias; el nuevo rol de los hijos que les convierte en el centro de atenciones de la familia y con mayor participación en el reparto de funciones en el trabajo doméstico.

Estos cambios, como señala Elzo en su trabajo sobre la Tipología de las Familias españolas (12), habrían producido cuatro tipos de familia: Familia endogámica (23,7%), caracterizada por la estabilidad y la transmisión de valores; familia conflictiva (15,0%), desestructurada y con choques entre padres e hijos; familia nominal (42,91%), es el modelo mayoritario, donde predomina la coexistencia pacífica; y familia adaptativa (18,4) o de distintos modelos emergentes, con mayor autonomía y libertad entre todos sus miembros. Este es el contexto familiar en el que viven la mayoría de los jóvenes españoles y al que valoran de forma muy positiva.

3.2. Los jóvenes y su vida en familia.

En una situación de continuo cambio para conseguir la armonía de una institución es necesario que todos los elementos implicados en la misma evolucionen al mismo ritmo. Pues bien, la familia española está registrando un cambio importante, pero parece que no todos sus componentes, padres e hijos, evolucionan al mismo ritmo. En un estudio realizado por el CIS en 2008 (13) sobre los jóvenes, se medían las coincidencias de pensamiento entre los jóvenes de 15 a

29 años y sus padres. El 70 % dijo coincidir con sus madres y el 64 % con sus padres. Este consenso ideológico entre padres e hijos es la clave del buen funcionamiento de la familia y de la alta valoración concedida por los jóvenes. No obstante, existen temas en los que padres e hijos mantienen discrepancias importantes, como muestra la tabla siguiente:

TABLA 4. TEMAS EN LOS QUE DISCREPAN HIJOS Y PADRES:

ITEMS	MENCIONES/%
Colaboración en el trabajo doméstico	35,1
Estudios	34,4
Hora de llegar a casa por la noche	32,8
Levantarse cuando uno quiera	31,9
Uso del dinero	31,6
Pasar la noche fuera de casa	28,0
Por algunas costumbres	20,0
Exceso de Consumo de alcohol	17,8
Por las amistades	15,5
Ideas políticas	13,3
Religión	11,2

Elaboración propia con datos del CIC, 2008.

Las discusiones son más frecuentes con los hijos que con las hijas, con los más jóvenes que con los mayores, con los de menos estudios que con los de mayor formación, y las cuestiones que menos discusiones provocan son las relacionadas con la política y la religión, tal vez porque estos temas no están presentes en la vida familiar o por la mala prensa de la política a nivel social y la secularización de la sociedad española otrora religiosa.

El mismo estudio del CIS antes citado pone de manifiesto el grado de permisividad que los jóvenes encuentran en sus padres para actuar en casa, como muestra la tabla nº 5.

A pesar de las buenas relaciones intergeneracionales y de las coincidencias en muchos temas, hay cuestiones en las que padres e hijos no llegan a un entendimiento y ponen de manifiesto las diferencias intergeneracionales. Pero, incluso con esos desencuentros, la familia española sigue desempeñando la función socializadora: transmite valores, pautas de conducta y procura cuidados y protección a todos sus miembros ante las adversidades.

TABLA 5. ACTIVIDADES QUE LOS JÓVENES PODRÍAN HACER EN CASA.

ITEMS	SI	NO
Reunirse en casa con amigos	63,5	6,8
Reunirse con su novia/o	60,7	9,7
No ir a comer	55,6	6,7
Tomar unas copas con amigos	36,0	26,5
Organizar una fiesta	23,8	37,9
Acostarse con una chica/o	18,8	51,3
Fumar unos porros	6,0	71,7

Elaboración propia con datos del CIS, 2008.

3.2.- La familia del futuro.-

Conocer el ideario familiar de los jóvenes nos puede dar pistas sobre la familia del futuro, aunque conocer el futuro de la familia no es una tarea fácil, dada la libertad, la tolerancia y la autonomía con que hoy actúan los jóvenes. En general se puede decir que los jóvenes españoles mayoritariamente aceptan por igual las distintas formas de convivencia, aunque el matrimonio con hijos es la forma que más se acerca a su ideal de familia.

TABLA 6. VALORACIÓN QUE HACEN LOS JÓVENES DE LOS DISTINTOS TIPOS DE FAMILIA.

TIPOS DE FAMILIA	VALORACIÓN. (1= mínimo, 10 = máximo)
Matrimonios con hijos	8,8
Parejas de hecho con hijos	8,2
Matrimonio sin hijos	7,8
Parejas de hecho sin hijos	7,6
Familia monoparental	7,6
Parejas homosexuales con hijos	6,4
Parejas homosexuales sin hijos	6,3

Elaboración propia con datos de la Fundación SM: Juventud Española 2010.

Estos datos ponen de manifiesto el alto grado de tolerancia que manifiestan los jóvenes hacia cualquier forma de convivencia. Solamente la variable de auto-identificación religiosa introduce una diferencia sustancial en la valoración: los católicos practicantes dan la mayor puntuación a la familia con hijos (9,5) y la menor a las parejas homosexuales (el 4,6), frente a los indiferentes, agnósticos y ateos, que puntúan todas las formas de convivencia casi por igual, incluso a las

parejas homosexuales (7,1). Pero una cosa es la aceptación teórica de las distintas formas familiares y otra el proyecto de vida familiar que quieren para ellos, como muestra la tabla siguiente:

TABLA 7. TIPO DE FAMILIA PREFERIDO PARA SU FUTURO

TIPO DE FAMILIA	PORCENTAJE
Matrimonio por la Iglesia	39,5
Matrimonio civil	16,8
Vivir en pareja de hecho sin papeles	12,7
Vivir en pareja de hecho con papeles	8,9
Convivir sin unión estable	3,1
NS/NC	19,0

Elaboración propia con datos de la Fundación SM: Juventud Española 2010.

El matrimonio sigue siendo la opción preferente y más el matrimonio católico (39,5%) que el civil (16,8), pero un porcentaje alto, el 12,7%, tiene como proyecto de futuro vivir en pareja. Estas preferencias están condicionadas por las variables edad, sexo y auto-definición religiosa, manteniendo posiciones más conservadoras los más jóvenes, las mujeres y los católicos practicantes, mientras que los mayores, los varones y los indiferentes, agnósticos y ateos están a favor de opciones más liberales. Estos últimos optan por la vida en pareja de hecho como modelo preferente el 44,7%.

A pesar de los cambios sociales y culturales que ha registrado nuestra sociedad y también la familia en los últimos años, los jóvenes al pensar construir su propia familia siguen eligiendo de forma mayoritaria el matrimonio, que en el caso de los católicos practicantes alcanza al 80 % y entre los no practicantes al 55%. Podríamos concluir diciendo que para los jóvenes españoles de primeros del siglo XXI todas las formas familiares son válidas, aunque siguen optando por el matrimonio civil o religioso y concediendo la más alta valoración a la familia.

4.- Los jóvenes y la religión..-

El cambio que caracteriza a la sociedad de nuestros días ha supuesto una transformación de las instituciones. Se puede decir que en las últimas décadas todas las instituciones españolas han pasado por un proceso catártico, pero de forma

especial quien ha sufrido mayor transformación ha sido la institución religiosa. La religión sigue ocupando en distintos estudios sociológicos sobre la juventud el último puesto en su escala de valores. En el estudio de la Fundación SM sobre Jóvenes Españoles 2010 solamente un 6% la considera muy importante y un 16 % bastante importante. Igualmente en el Sondeo sobre la Juventud de España 2008 del CIS, solamente un 7,8% la considera muy importante y un 18,7% bastante importante. Veamos, pues, cuál es el posicionamiento personal de los jóvenes frente a la religión.

4.1.- Auto-definición religiosa.-

Los jóvenes españoles de 15 a 25 años en su mayoría, el 53,5 %, se definen como católicos, un 2% como perteneciente a otra religión, otro 2,2 % no contesta y el 42,4 % restante se reparte entre indiferentes (16%), que dicen no interesales el tema de la religión, agnósticos (19,3%) para quienes no existen motivos suficientes para afirmar o negar la existencia de Dios, y ateos (17,1%) que niegan directamente la existencia de Dios.

Aunque el número de los que se confiesan católicos sigue siendo mayoritario, la mayoría de ellos dice ser no practicante (29,7%) o no muy practicante (13,6%), un 7,9 % se autodefine como católico practicante y un 2,3 % como muy buen católico.

Tomando la auto-definición religiosa como variable dependiente y la edad, sexo e ideología política como variables independientes, vemos que estas últimas ejercen un fuerte influjo sobre los jóvenes, resultando que son más religiosas las chicas que los chicos, los más jóvenes que los mayores y los situados a la derecha más que los de izquierda (14). Únicamente en la categoría de católico no practicante es donde se registra el mismo porcentaje (29-30%) tanto en chicos como en chicas y entre los más jóvenes como en los mayores.

4.2.- Importancia de la religión.-

Como ya vimos en el apartado de valores, la religión ocupa el último puesto en la escala de valores de la juventud española. Sin embargo, en el Sondeo de

valores 2008, realizado por el Instituto INJUVE (15), que comprende a los jóvenes de 15 a 30 años, y que recoge la evolución de las cuestiones “muy importantes” en la vida de los jóvenes, señala que en los últimos años la importancia de la religión parece que está experimentando un ligero repunte: fue considerada “muy importante” por el 4% en el 2002, por el 5% en el 2006 y por el 8% en el 2008. No obstante siempre se mantiene en el nivel más bajo de la valoración que hacen los jóvenes.

¿A qué se debe este hecho? Según Manuel de Prada (16), los jóvenes han sido orientados al consumo, pero no han sido socializados en creencias y valores religiosos. La religión está menos presente en las familias. En nuestra sociedad consumista, utilitarista y de disfrute inmediato, la religión no es importante para los jóvenes porque no es práctica, ni útil para conseguir sus objetivos; es más, es considerada un impedimento para disfrutar libremente de la vida.

4.3.- Creencias y prácticas religiosas de los Jóvenes españoles.-

Dada la poca importancia que los jóvenes conceden a la religión, no es de extrañar el bajo nivel de creencias que dicen tener en relación con las distintas verdades de la fe cristiana:

TABLA 8. CREENCIAS RELIGIOSAS DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES

ITEMS	MENCIONES/ %
Existencia de Dios	52,8
Jesucristo es Dios	30,9
Pecado	28,8
Vida después de la muerte	28,2
Resurrección de Jesucristo	27,9
Resurrección de los muertos	18,8
Reencarnación	19,8

Elaboración propia a partir de datos de F.SM, Jóvenes Españoles 2010.

Nuevamente aparecen diferencias sustanciales por razón de edad y sexo en cuanto a las creencias. Mantienen índices más altos de creencia los más jóvenes, de 15 a 20 años, que los mayores de 20 años y son más creyentes las chicas que los chicos. Pero la correlación que más interesa conocer es la que se da entre autodefinición religiosa y creencias, y podemos constatar que los más creyentes

son los católicos practicantes, más incluso que los que se autodefinen como muy buenos católicos. Luego, a medida que desciende la religiosidad, descienden los niveles de creencias.

Es interesante conocer también las ideas que los jóvenes tienen de Dios: para el 41 % Dios es el “Dios revelado por Jesucristo”, otro 41 % concibe a Dios como “las fuerzas y energías del universo”, para el 36% es “algo superior que creó todo y de quien dependemos”, un 35 % dice que Dios es “un padre bondadoso que nos cuida y nos ama”, un 33 % identifica a Dios con “lo positivo que hay en los hombres y mujeres” y finalmente para el 28 % es “el Juez Supremo de quien dependemos y que nos juzgará”. Pero para el 35% de los jóvenes Dios no existe, un 32 % dice que es un invento de la Iglesia o de los curas y un 31 % que es una superstición como otra cualquiera.

Ahora bien, dada la poca importancia que los jóvenes conceden a la religión y las pocas creencias que mantienen, es lógico que su práctica religiosa sea también muy limitada:

TABLA 9. ASISTENCIA A LA IGLESIA:

ITEMS	%
Más de una vez a la semana	2,3
Una vez a la semana	6,8
Una vez al mes	5,1
En Navidad, Semana Santa y algunas fiestas concretas	10,5
Con ocasión de alguna peregrinación, Año Santo, visita a monasterios, etc.	6,9
Con ocasión de reuniones de grupos religiosos	1,3
En ocasiones comprometidas: exámenes, enfermedad, busca de trabajo	2,2
Nunca o prácticamente nunca	61,8
NS/NC	2,9

Elaboración propia con datos de FSM, Jóvenes Españoles 2010, p.199

El dato dominante es ese 62% de los jóvenes españoles que afirman no asistir nunca o prácticamente nunca a la Iglesia, frente al 2,3 que dice asistir más de una vez a la semana o ese otro 6,8 que va todos los domingos. Por otra parte, sorprende que solamente el 48 % de los que se definen católicos practicantes cumplan con el precepto dominical. Esto podría estar significando que para los

católicos la asistencia dominical a misa ya no es considerada necesaria para ser católico practicante.

Las principales razones por las que dicen los jóvenes que no van a misa son:

TABLA 10. RAZONES PARA NO IR A LA IGLESIA

ITEMS	%
La misa no me dice nada	52,9
La religión no me interesa	25,3
La misa es muy aburrida	15,3
Se puede ser religioso sin ir a misa	10,9
Los curas me caen mal	10,5
No tengo tiempo	10,3
Porque mi familia no suele ir a misa	6,2
Porque mis amigos no suelen ir a misa	5,1

Elaboración propia con datos de FSM, Jóvenes Españoles 2010, p. 204.

4.4.- Actitudes de los jóvenes frente a la Iglesia.-

La Iglesia, en distintos estudios y sondeos de opinión, es la institución menos valorada en la sociedad española, incluso menos que los sindicatos, el ejército o las multinacionales. Así aparece en el estudio de la Fundación BBVA de 2007 sobre las “Actitudes sociales de los españoles” (17), en el que se puntúa a la Iglesia con un 4,4 en una escala de 0= muy negativo, a 10= muy positivo, lo que la sitúa por debajo del aprobado.

Las opiniones más negativas sobre la Iglesia, recogidas en este trabajo, son:

- La Iglesia es demasiado rica 76,3 %
- Tiene una postura anticuada sobre la vida sexual 75,2 %
- Se mete demasiado en política 64,4 %
- Se mete demasiado en la vida de las personas 63,3 %
- Dificulta disfrutar de la vida 58,7 %

No obstante, reconocen como aspectos positivos de la Iglesia los siguientes:

- Ayuda a los pobres y marginados 59,6
- Tiene mucho peso en la sociedad 55,5
- Ofrece al hombre un hogar espiritual y religioso 44,6

- Sus normas ayudan a vivir moralmente 39,9
- Tendrá mucho peso en la sociedad del futuro 34,0

También en esta respuesta la variable religión tiene un influjo importante en las respuestas, siendo más positivas mientras mayores son las creencias y más negativas mientras más se acercan a la increencia. Los jóvenes reconocen la labor social de la Iglesia, tanto la asistencial ofrecida por Cáritas, como la educativa y la hospitalaria. Así también lo hace el conjunto de la sociedad española, como muestra el Barómetro de abril de 2008 del CIS.

Preguntados los jóvenes donde aprenden las ideas e interpretaciones del mundo, la familia vuelve a ser considerada el centro principal de formación y socialización (59%), seguida de los amigos (43,1%), los medios de comunicación (34,5%), los centros de enseñanza (20%), y al final de la lista aparece la Iglesia con un 3,3% de menciones. La Iglesia no les dice nada interesante para sus vidas. Pero la opinión más generalizada, defendida por el 76%, y más negativa que mantienen los jóvenes españoles sobre la Iglesia y sobre los sacerdotes se refiere a la riqueza. Esta opinión tiene poco que ver con la realidad actual y con el estilo y nivel de vida del clero, que está muy por debajo del nivel medio de la población española.

La explicación de esta contradicción entre la realidad sociológica y la opinión de los jóvenes puede estar en identificar a la Iglesia y a los sacerdotes con el patrimonio histórico y monumental del que es guardiana la Iglesia y en el recuerdo de tiempos pasados cuando la jerarquía eclesiástica formaba parte de la clase aristocrática.

4.5.- Los jóvenes frente a la vocación religiosa.-

Antes de terminar el apartado sobre jóvenes y religión, queremos presentar la opinión de los jóvenes sobre la vocación religiosa. Preguntados por la posibilidad de elegir la vida religiosa como opción vital, el 92,5 % dice que no se lo ha planteado nunca y solo un 4,6 % se lo ha planteado alguna vez y un 0,7% a menudo.

Dado el alto envejecimiento del clero español, con cerca de 65 años de edad media, y el escaso número de ordenaciones sacerdotales, 196 en toda España en el

año 2005, la Iglesia tendrá que abordar algún día este tema y buscar soluciones en la ordenación de personas casadas, sacerdocio temporal, ordenaciones “ad tempus”, ordenación de mujeres, y en la incorporación de los laicos a muchos ministerios que pueden desarrollar (18). Porque, hoy por hoy, dada la escasa valoración de la religión, de la Iglesia y de la vida religiosa por parte de la juventud y de la sociedad en general, y el tipo de vida de austeridad, sacrificio y en muchas ocasiones de soledad e incompreensión en que viven los sacerdotes, es muy difícil que los jóvenes opten por la vida religiosa.

5.- Los jóvenes y la política..-

5.1.- Interés por la política..-

Uno de los indicadores de desarrollo de los pueblos es su participación en los problemas políticos y sociales. El grado de participación en la política y en la solución de los problemas sociales suele guardar una relación directa con el grado de formación cívico-social de los individuos y con el grado de desarrollo democrático.

Así como la familia es la institución más valorada por los jóvenes, la política junto con la religión son las dos instituciones por las que los jóvenes españoles sienten mayor desafección. Los jóvenes cada día sienten más apatía e indiferencia hacia la política en todos sus ámbitos: local, regional y nacional. En el estudio sobre Tendencias Sociales, realizado por INJUVE en 2008, al preguntarles sobre su interés por las cuestiones políticas en general, la respuesta es esclarecedora: el 63,2% tiene poco o ningún interés, un 19,7% dice que regular y al 15,8% restante le interesa mucho o bastante (19). En el mismo estudio se les pregunta por las instituciones que en mayor medida fomentan la solidaridad y los jóvenes vuelven a olvidarse de la política y recurren a la familia, las ONG’s y la enseñanza.

Por otra parte, el Informe Jóvenes Españoles 2010 de la Fundación SM, estudia también la confianza de los jóvenes en las instituciones y vuelven a ocupar los últimos puestos la iglesia (6,9%) y la política (7,7%), situándose en los

primeros puestos las organizaciones de voluntariado, la enseñanza y la seguridad social.

Los jóvenes de primeros del siglo XXI en relación con la posición política, simpatizan más con la izquierda moderada y se consideran a sí mismos de centro izquierda y de centro, pero alejados de los extremos como sucedió hace décadas.

5.2.- Participación política y social.-

Los datos anteriores nos presentan a una juventud al margen de todo interés que no esté dentro de su ambiente personal: familia y amigos, una juventud apolítica y asocial. Son muy pocos los que siguen la información política en los medios de comunicación (el 25,6%) y menos aún los que hablan o discuten sobre temas políticos (el 20,5%).

Aunque en el estudio Juventud de España 2008 de INJUVE, el 85 % considera que el voto es importante en la democracia y un 52,4 % de entre 20 y 24 años considera que el “votar es una obligación moral”, sin embargo en el estudio de F.SM 2010, solamente el 30,8% de 18 a 20 años dice que va a votar.

La gran mayoría de los jóvenes tienen una visión muy negativa de la política y de los políticos. Así se manifiestan en una de las preguntas:

- “La política no tiene nada que ver conmigo” 56,5%
- “Los políticos buscan sus propios intereses o los del partido, antes que el bien de los ciudadanos” 71,4%
- “Los políticos anteponen los intereses de las multinacionales y de los bancos a los ciudadanos” 66,7%

Solamente 1 de cada 4 considera que los políticos tienen en cuenta las ideas e inquietudes de los jóvenes. Estos no se sienten representados ni defendidos sus intereses por ninguno de los partidos políticos existentes.

Por otra parte, el grado de asociación y la participación ciudadana de los jóvenes también es muy bajo. Solamente el 22,1% dice estar registrado en alguna asociación, siendo las más frecuentes: las asociaciones deportivas (el 27,2%), culturales (el 22,1%), vecinales (el 16,3%) y sindicales (el 14,1%).

A la luz de los datos de los estudios citados y de otros muchos realizados sobre los jóvenes, hoy generalmente se está de acuerdo en que los jóvenes españoles carecen de interés por las instituciones políticas, sociales y culturales, y en general por todo lo que exceda de su interés inmediato o exija alguna responsabilidad o compromiso social. Así es como aparecen en sus respuestas a las preguntas de los distintos estudios: desinterés por la política y la religión, descalificación de los políticos y de los religiosos, escasa participación en tareas sociales, baja afiliación o pertenencia a partidos políticos, credos religiosos u organizaciones sociales. Parecen estar más bien encerrados en su mundo de ocio, consumo y diversión.

6.- Los jóvenes y el ocio.-

Frente a la realidad social del trabajo, que ocupa gran parte del tiempo de las personas, está también la realidad del tiempo libre, no sólo como tiempo de descanso, sino también como un fin en sí mismo, donde uno puede realizarse con más libertad a través de las actividades elegidas libremente para el tiempo de ocio. Pero ¿qué se entiende por ocio? El ocio es un concepto complejo que la sociología ha intentado esclarecer. Para Dumazedier, “ocio es el conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede dedicarse con plena libertad, sea para expansionarse, para divertirse o para desarrollar su participación social voluntaria, su información y formación desinteresada después de haberse liberado de todas las obligaciones profesionales, familiares y sociales” (20).

Otra voz autorizada a nivel nacional e internacional sobre el ocio es la de Manuel Cuenca Cabeza, para quien “el ocio es una experiencia integral de la persona y un derecho humano fundamental” (21) para disponer del tiempo libre y disfrutarlo con actividades voluntarias y gratificantes. El ocio, por consiguiente, es el tiempo libre que tienen las personas, trabajadores o estudiantes, y las actividades voluntarias realizadas en ese tiempo para reparar sus fuerzas y para la realización personal.

6.1.- Actividades realizadas por los jóvenes en el tiempo libre.-

Recordemos que el ocio es una de las realidades que más valoran los jóvenes, considerándola entre bastante y muy importante el 90 % de los mismos. Es en el tiempo de ocio donde los jóvenes buscan afirmar su identidad, pero al mismo tiempo tratan de identificarse con los modelos y pautas de conducta del grupo al que pertenecen y con los espacios que los grupos eligen para su identidad, como pueden ser determinados parques, plazas, bares, discotecas o centros comerciales. Pues bien, las actividades elegidas por los jóvenes españoles para su tiempo libre son las que recoge la tabla siguiente:

TABLA 11. ACTIVIDADES DE OCIO DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES (2009)

ACTIVIDADES	MENCIONES. %
Escuchar música	95,6
Ver la televisión	93,1
Ir a bares, cafeterías	90,1
Ir al cine	86,2
Oír la radio	80,6
Ir a discotecas	76,4
Ir de tiendas	71,3
Leer libros	69,7
Jugar con el ordenador (Videojuegos)	68,8
Hacer deporte	66,2
Visitar museos, exposiciones	35,8

Elaboración propia a partir de datos de FSM, 2010, p. 238.

Como dicen los expertos, las actividades de ocio deberían ser voluntarias, recreativas y gratificantes a nivel personal. Pero, a juzgar por la elección que han hecho los jóvenes, parece que muchas de sus actividades ofrecen pocas posibilidades de creatividad y realización personal, como es el caso de escuchar música, ver televisión, ir al cine, escuchar la radio; más bien parecen actividades dirigidas al consumo

También observamos que se da una paridad entre chicos y chicas a la hora de elegir sus actividades de ocio. Únicamente aparece una mayor frecuencia entre los chicos en las actividades deportivas, mientras que las chicas practican más que los chicos actividades relacionadas con la cultura: leer, visitar museos y exposiciones, viajar, tocar instrumentos musicales, pintar y, lógicamente, ir de

tiendas. También se da una correlación entre el nivel económico y determinadas actividades, como viajes y turismo.

6.2.- Ocio juvenil en los fines de semana.-

En estudios realizados por la FSM a lo largo de varios años aparece una clara disminución del número de jóvenes que salen todos o casi todos los fines de semana: en 1999 salían el 64,4 %, en 2004 había descendido al 50,1 % y en 2009 los que salen casi todos los fines de semana son el 41,4%. Una de las razones de este cambio puede estar en la crisis económica generalizada que está sufriendo España y la otra razón de peso podría ser la inseguridad que se vive en los ambientes de ocio juvenil. Raro es el fin de semana que no se registra algún incidente grave en las concentraciones juveniles.

Otro dato interesante sobre el ocio de fin de semana es el horario de las salidas nocturnas o más bien de las llagadas a casa:

TABLA 12. HORARIO DE REGRESO A CASA

ITEMS	CHICOS	CHICAS
Antes de las 12 de la noche	3,9	4,0
Entre 12 y 1	6,8	8,1
Entre 1 y 2	11,0	11,9
Entre 2 y 3	13,1	14,6
Entre 3 y 4	16,5	16,7
Después de las 4	25,0	22,3
No vuelve hasta la mañana siguiente	12,2	7,8

Elaboración propia a partir de datos de FSM, Jóvenes Españoles 2010, p.246.

Reviste un especial interés la variable sexo, ya que aparece casi una equiparación total entre chicos y chicas en relación con el horario de vuelta a casa, conducta que hace solamente unos años sería impensable, al menos en el caso de ese 22,3% de chicas que vuelven a casa después de las cuatro de la mañana o el 7,8% que vuelven al día siguiente.

Las tres razones más importantes para salir de noche son: compartir con los amigos (54,5%), desconectar de la rutina diaria (39,0%) y vivir en un ambiente especial y propio de los jóvenes (30,4%).

6.3. Consumo de alcohol, drogas y sexo.

La estructura del mundo personal y social se mantiene en equilibrio mediante el juego armónico de las fuerzas conscientes y subconscientes, mediante la dialéctica del “super ego” o valores interiorizados y del “id” o fuerzas instintivas, según Freud. Si se rompe el equilibrio de estas fuerzas, entonces se crea el caos, el desconcierto social, la conducta desviada.

En el pasado eran la familia, la escuela, la religión y la misma sociedad, las que ejercían de “super ego”, las que transmitían unos valores que formaban la conciencia de las personas que, a su vez, controlaban el “id”. Pero en la sociedad posmoderna, ni la familia, ni la escuela, ni la religión, ni la sociedad, ejercen influjo controlador sobre la conducta de los jóvenes, por lo que sus acciones son más libres, pero menos responsables.

Según un estudio realizado por la Red Europea para la Investigación y Prevención de los Problemas de los Jóvenes (IREFREA) (22) en nueve países europeos entre los que se encuentra España, el consumo de grandes cantidades de alcohol y drogas en los fines de semana fomenta entre los jóvenes europeos el aumento de las prácticas sexuales de alto riesgo, con el consiguiente aumento de enfermedades de transmisión sexual y de embarazos no deseados. Según el mismo estudio, un tercio de los hombres y una cuarta parte de las mujeres encuestadas, de edades entre 16 y 35 años, beben alcohol para aumentar sus posibilidades de mantener relaciones sexuales. Los jóvenes encuestados, un total de 1.300, en su mayoría se habían iniciado en el consumo del alcohol a los 14-15 años, un 25 % a esa misma edad había consumido cannabis y un 30 % había probado cocaína.

Para muchos jóvenes el consumo de alcohol y drogas se ha convertido en una práctica común de fin de semana para facilitar el intercambio sexual. Dice Montse Juan, una de las investigadoras del citado estudio, que “el actual modelo de diversión nocturna se extiende. El consumo y abuso de alcohol y drogas está muy vinculado a ese modelo de diversión, así como buscar oportunidades sexuales”. “Se extiende un modelo de sexualidad rápida, instantánea, del momento; y todo ello dentro de una lógica de diversión que la da el contexto recreativo nocturno”. “Muchas mujeres están asumiendo ese modelo de diversión en el que hay consumo

de alcohol, drogas y sexo rápido. Muchas mujeres creen que eso es libertad e igualdad”.

En otro estudio realizado en 2005 por José Jara Rascón para la Asociación de Bioética de la Comunidad de Madrid (23), se afirma que la edad media de la iniciación de los adolescentes en las relaciones sexuales coitales es de 15 a 16 años en el 14 % de los chicos y chicas, con el resultado de que una de cada diez jóvenes se queda embarazada sin desearlo entre los 15 y 21 años.

Datos similares, a nivel nacional, son los que nos ofrece el estudio sobre Jóvenes Españoles 2010 de FSM:

Consideran para el fin de semana	Bastante importante	Muy importante	Total
Consumir alcohol	20,9 %	5,9 %	26,8 %
Consumir drogas	7,0	3,2	10,20
Consumir sexo, mantener relaciones sexuales	16,4	7,3	23,7

El consumir drogas es más importante para los jóvenes de 18 a 20 años, mientras que en el consumo de alcohol la edad no produce diferencias significativas, lo que pone de manifiesto el inicio temprano de los jóvenes a este consumo. Por otra parte, en el consumo de sexo no se dan diferencias significativas entre chicos y chicas.

Ante esta realidad de los fines de semana juveniles, lo único que se me ocurre decir es que, al haber fallado las estructuras de socialización de otros tiempos, es necesario y urgente crear por parte del sistema educativo un control personal, tipo super ego, que facilite la convivencia ciudadana sin conductas de alto riesgo, como son la violencia, las enfermedades venéreas y los embarazos no deseados. Esta debiera ser la función de la educación para la ciudadanía y la educación sexual, aunque hasta ahora parece que no están dando los resultados que cabría esperar.

7.- CONCLUSIONES: Diagnóstico general sobre la juventud española.-

A través de una larga serie de indicadores sociológicos hemos detectado la escala de valores de los jóvenes, su mundo familiar, sus creencias religiosas, su participación política y conciencia social y sus aficiones en el tiempo libre y el ocio. La juventud española, como decíamos al principio del trabajo, es una realidad poliédrica, difícil de catalogar, pero, si tuviésemos que reducir a diez las características que mejor definen a los jóvenes españoles del comienzo del Siglo XXI, yo citarías las siguientes:

- Tienen una buena preparación académica. El 64 % está estudiando. Pero tienen dificultad para integrarse en la sociedad por falta de trabajo, trabajos precarios y/o poco gratificantes.
- Los valores más importantes son: la familia, la salud y los amigos.
- Los problemas que más les preocupan: el paro, la droga y la vivienda.
- La convivencia con sus padres es muy positiva y la emancipación del hogar paterno muy tardía.
- La religión no es algo importante para ellos. Aunque el 53,5 % se confiesan católicos, en su mayoría no practicantes, otro 42 % dice ser indiferente, agnóstico o ateo.
- La mayoría cree en la existencia de Dios, aunque sobre el concepto de Dios mantienen grandes diferencias. Pero para un 35 % Dios no existe; es una invención de la Iglesia y de los curas.
- Consideran a la Iglesia muy rica, politizada y un estorbo para disfrutar de la vida.
- Son escépticos, apolíticos y desconfiados de todas las organizaciones, por lo que son muy poco participativos (el 81% nunca participa).
- El ocio es una de las realidades más valoradas (el 90%) y el tiempo y lugar de mayor realización personal.

- El ocio de fin de semana no tiene límite horario y el consumo de alcohol (botellón), drogas y sexo, es un objetivo a conseguir por un buen número de jóvenes, sin pensar demasiado en los efectos perversos.

Resumiendo todo lo dicho hasta ahora, podríamos presentar como diagnóstico general el siguiente: en medio de desilusiones, paro, crisis económica y de valores, los jóvenes, al margen de la sociedad de adultos, como siempre han hecho los jóvenes, buscan por sí solos dar un nuevo sentido a sus vidas con respuestas en muchos casos perjudiciales para ellos mismos.

Ante esta situación de apatía e indiferencia que mantienen los jóvenes, yo quisiera recordarles con Stéphane Hessel, judío francés y autor de “Indignaos”, un pequeño libro que se ha convertido en best seller, que “uno de los componentes esenciales que forman al hombre es la facultad de indignarse y el compromiso que la sigue”. “Indignaos, les dice Hessel a los jóvenes, porque de la indignación nace la voluntad de compromiso con la historia, y motivos de indignación los tenéis en la inmensa distancia que existe entre los muy pobres y los muy ricos que no para de aumentar”, “en los derechos humanos y la situación del planeta” y “en los medios de comunicación de masas que no proponen otro horizonte que el del consumo, el desprecio hacia los más débiles y la competición de todos contra todos” (24).

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Además de los estudios citados, existe una amplísima bibliografía sobre la juventud que recogemos en la bibliografía general.
2. J. Hernández Arístu, “Jóvenes entre la familia, la formación y el empleo”, en: Estudios de Juventud, nº 561, 2002, p. 121.
3. P. Cisneros Britto, pcisneros@cps.ucm.es
4. Giddens, Sociología, Madrid 1997
5. Megías Quirós, y E. Rodríguez Sanjuán, La identidad juvenil desde las afinidades musicales. MTAS. INJUVE 2001, p.87.
6. M. Maffelosi, El tiempo de las tribus. Icaria, Barcelona 1990.
7. Fundación Santa María: Los jóvenes españoles 94, Madrid, 1994, p. 27.
8. P. Horton y Ch. Hunt, Sociología, Madrid 1993, p. 66.
9. E. Megías Valenzuela, (coordinador), Jóvenes y Política, Madrid, INJUVE, 2005
10. M. Maffelosi, El tiempo de las tribus. Icaria, Barcelona, 1990, p.45.
11. INE, datos demográficos de 2007.
12. Elzo, “Tipología de las familias españolas”, en Arbor 702, 2004, p. 205-229.
13. CIS, Estudio 2.370, Madrid 2008.
14. Fundación SM, Jóvenes Españoles 2010, p. 185.

15. M. de Prada, "Mileuristas" en: XL Semanal, nº 997, 2006, p. 10.
16. BBVA. Actitudes sociales de los españoles, Madrid 2007.
17. García Bedoya, "Solución? Curas mujeres o casados", en: El País, 29 de noviembre de 2009, p. 36.
18. Instituto de la Juventud, Juventud en España 2008 (tomo IV) Madrid INJUVE, p. 56.
19. Instituto de la Juventud, Juventud en España 2008. INJUVE, Madrid.
20. J. Dumazedier, Hacia una civilización del ocio, Barcelona 1988.
21. Cuenca Cabeza, "Retos actuales de los estudios de ocio", en: J.M. Monteagudo Sánchez, El ocio en la investigación actual, Universidad de Deusto, Bilbao, 2007.
22. MBC Public Health 8, 155 May 2008.
23. J. Jara Rascón, "Sexo, alcohol y adolescentes", en: *Revista Médica* nº 58, noviembre de 2005.
24. S. Hessel, ¡Indignaos!, Barcelona 2011, p. 31-32.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE JUVENTUD:

- Aguilera R.: Generación botellón. Madrid, Oberón, 2002.
- Aguinaga J. y Domingo C.: "La juventud española entre la negación y la mitificación", en Campo S. y Tezanos J.F.: La sociedad. Madrid, Biblioteca Nueva, 2008.
- Alberdi I.: La nueva familia española. Buenos Aires, Taurus, 1999.
- Barman Z.: Ética posmoderna. Madrid, Siglo XXI, 2009.
- Benedicto J.: "La juventud frente a la política: ¿"desenganchada, escéptica, alternativa o las tres cosas a la vez"?", en *Revista de Estudios de Juventud* 81, 2008.
- Berenguer Contri G.: Los adolescentes como consumidores: la familia como agente de socialización. *Estudios sobre consumo*. Nº 59, 2001, p. 35-46.
- Callejo J.: "La lógica red mediática del consumo de los jóvenes", en *Sociedad y Utopía*, nº 15, 2002, p. 207-218.
- Campo S. y Tezanos J. F.: La sociedad. Madrid, Biblioteca Nueva, 2008.
- CIS: Barómetro 2005, 2008, 2009, 2011.
- Sondeo sobre la juventud, 2007
- Comisión Europea. Eurobarómetro, 55.1. 2001.
- Cordero del Castillo P.: "Juventud y sociedad en cambio". *Rev. Studium Legionense*, nº 21. León, 1981, p.143-202.
- Introducción a la sociología de la religión. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2007.
- Elzo J. y otros: Jóvenes españoles 94. Madrid, Fundación S. M., 1994.
- Fundación BBVA, Encuesta sobre los estudiantes universitarios españoles. Madrid, 2003.
- Encuesta sobre los estudiantes universitarios españoles. Madrid, 2005.
- Actitudes sociales de los españoles. Madrid, 2007.
- Gil Villa F.: Juventud a la deriva. Barcelona, Ariel, 2007.
- González-Anleo J. y otros: Jóvenes españoles 2005. Madrid, Fundación S. M., 2006.
- Jóvenes 2000 y Religión. Madrid, Fundación S. M., 2004.
- Jóvenes españoles 2010. Madrid, Fundación S. M., 2010.
- González-Anleo J. y González-Anleo J. M.: Para comprender la juventud actual, Estella, Verbo Divino, 2008
- Instituto de la Juventud (INJUVE): Informe juventud en España 2000. Madrid, 2000.
- Sentido valores y creencias en los jóvenes, Madrid, 2003.
- Informe Juventud en España, 2004. Madrid, 2004.
- Sondeo de valores, Madrid, 2006 y 2007.
- Informe Juventud en España 2008. Madrid, 2008.

- Levices Mallo J.: Modas musicales y condiciones sociales”. Ed. Dirección General de la Juventud, Madrid, 1987.
- Figuerola Gimeno E.:”Estilos de vida y hábitos de consumo de los jóvenes de hoy”. Teen Power 2001.
- Maffelosi M.: El tiempo de las tribus. Barcelona, Icaria, 1990.
- Martín Serrano M.: “Cómo se divierten los jóvenes. Cap. 15 del Informe sobre Juventud en España 2000. Madrid, 2000.
- Meil G.: La posmodernización de la familia española. Madrid, Acento, 1999.
- Pérez P. y Cánovas P.: Valores y pautas de intervención familiares la adolescencia (13-18 años). Madrid, Fundación S. M., 2002.
- Prada J. M.: “Mileuristas”, en XL Semanal 997, 2006.
- Rodríguez Brioso M., “Las relaciones de pareja en la juventud española: entre la tradición y las preferencias individuales”, en Revista de Estudios de la Juventud 67, 2004.